



(4) en portada



El Consejo de Redacción de *Belezos*.



Radiografía de una publicación

Belezos al descubierto

TEXTO: *Belezos* | FOTOGRAFÍAS: Rafa Lafuente

Como si de un buen plato se tratara, la elaboración de un número de *Belezos* requiere de un cuidado y de una preparación minuciosa para cosechar un buen producto final. De la misma forma que un buen plato necesita la elección cuidadosa de los ingredientes para después ser cocinado a fuego lento, *Belezos* necesita de un profundo proceso de preparación antes de llegar a publicarse.

Belezos acaba de salir a los quiscos y el equipo de la revista debe ponerse en marcha en dos sentidos distintos: hay que hacer llegar el número recién publicado a todos los rincones de la sociedad riojana y hay que elaborar el siguiente. Todo ello en tres meses y medio. ¿Cómo se hace?

EL PUNTO DE PARTIDA

La edición y publicación de una revista, ya sea de carácter estrictamente científico o con un tono más divulgativo, como cualquier documento cuyo objetivo es quedar impreso para el público lector, implica un complejo proceso en el que los integrantes del mismo apenas descansan entre un número y otro. Se trata de un transcurso continuo, armónico, en el que no hay lugar para rupturas o pausas.

Belezos publica tres números cada año (febrero, junio y octubre), de los cuales el número de verano es un monográfico, centrado en materias concretas. Durante los primeros números eran valles, entornos geográfica y culturalmente conectados, pero desde el número 25 se han producido dos excepciones: un monográfico dedicado al vino, con motivo del apoyo brindado a la candidatura a Patrimonio de la



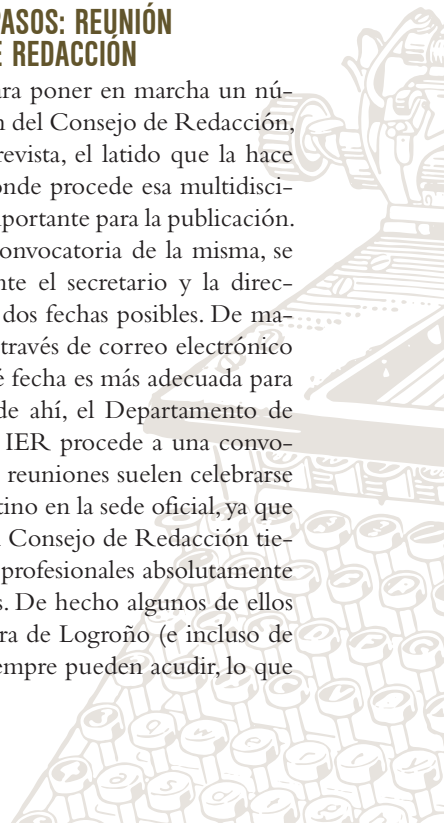
El Consejo de Redacción reunido para preparar el número en la Sala de las Glosas del IER.

Humanidad del Paisaje Cultural del vino y del viñedo en la que trabajaba el Gobierno Regional; y el número actual, dedicado a conmemorar el décimo aniversario de la publicación y donde hemos querido mostrar al lector “las entrañas” de este proyecto.

Para poner en marcha un número es imprescindible, primero, conocer en profundidad la revista, tanto desde el punto de vista conceptual como formal. No se puede abordar la coordinación del mismo sin conocer con exactitud todos los anteriores, de manera que las decisiones abarquen, en cada momento, no solamente el ámbito individual del número correspondiente, sino el proyecto global de la publicación. No repetir contenidos, buscar la novedad, la originalidad, mantener un tono divulgativo sin perder el rigor científico, el impacto visual y el equilibrio, son premisas fundamentales.

LOS PRIMEROS PASOS: REUNIÓN DEL CONSEJO DE REDACCIÓN

El primer paso para poner en marcha un número es la reunión del Consejo de Redacción, el corazón de la revista, el latido que la hace funcionar y de donde procede esa multidisciplinariedad tan importante para la publicación. Para preparar la convocatoria de la misma, se reúnen previamente el secretario y la dirección y establecen dos fechas posibles. De manera informal y a través de correo electrónico se comprueba qué fecha es más adecuada para todos y, a partir de ahí, el Departamento de Publicaciones del IER procede a una convocatoria oficial. Las reuniones suelen celebrarse en horario vespertino en la sede oficial, ya que los integrantes del Consejo de Redacción tienen dedicaciones profesionales absolutamente variadas y dispares. De hecho algunos de ellos se encuentran fuera de Logroño (e incluso de La Rioja) y no siempre pueden acudir, lo que





queda solventado gracias a la utilización de las nuevas tecnologías.

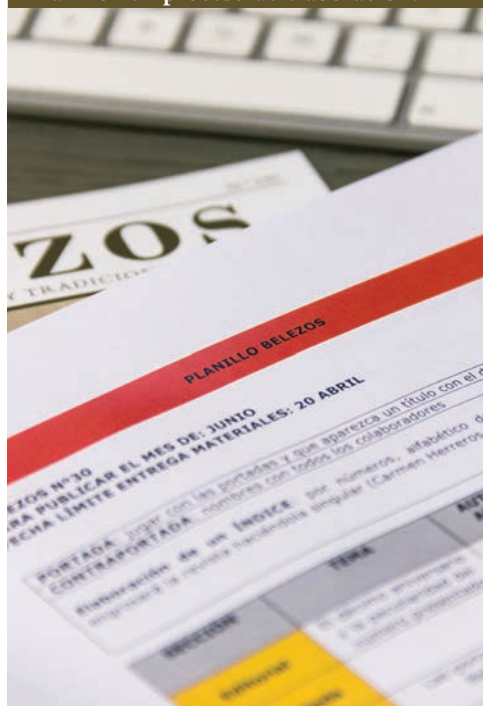
En la convocatoria oficial se hace llegar a los miembros del Consejo de Redacción el orden del día. Este suele variar en función de los números, aunque hay algunos elementos que siempre se repiten: la lectura y aprobación del acta de la reunión anterior, la valoración-evaluación del número recién publicado, la organización de las presentaciones en pueblos, los datos de Dialnet relativos a las descargas en Internet y la preparación del número siguiente.

Después, en función de las coyunturas, se tratan otro tipo de aspectos: incorporaciones o bajas del Consejo de Redacción, proyectos alternativos que van surgiendo de forma paralela a la revista pero íntimamente relacionados, propuestas nuevas que nos llegan de nuestra propia institución o de fuera...

Se trata de un encuentro formal que se ve salpicado por todo tipo de situaciones: debates, opiniones, discusiones. Es una reunión institucional pero también una reunión de colegas que reman por un proyecto común. Con sensibilidades absolutamente dispares se tratan de conjugar todas las visiones, para obtener un resultado lo más global posible, por lo que el debate se revela como un aspecto crucial. Es el momento en el que cada integrante propone temas y contenidos, analiza y critica lo que considera oportuno, siempre desde la crítica constructiva pero clara, y donde aunque muchas propuestas se aceptan otras muchas quedan en el tintero por falta de espacio (con posibilidad de publicarse en siguientes números), por no encajar los contenidos, por ser repetidas o incluso por no tener la consistencia suficiente.

La variedad e interdisciplinariedad del Consejo de Redacción es la que permite que *Belezos* se abra a la sociedad, es la que garantiza que en *Belezos* se abran las puertas a la participación

“Planillo” en proceso de elaboración.



de sectores diametralmente diferentes de cualquier ámbito.

La duración de estas reuniones varía, pero suelen alargarse bastante. Después, y dependiendo de la disponibilidad de cada uno, es frecuente que nos quedemos a tomar unas cañas de manera relajada, donde las conversaciones van más allá de la temática de la reunión, y de donde muchas veces han surgido proyectos paralelos muy interesantes.

El resultado de estas reuniones es un “planillo”, sobre el que se trabaja a lo largo de los dos meses siguientes. Se trata de un documento que determina qué secciones se van a desarrollar en el número que se está preparando, quiénes van a ser los autores de los artículos y, además, quién se va a encargar de gestionar cada uno. Esta labor implica avisar al autor de que su artículo ha sido aceptado, proporcionarle las normas de estilo de *Belezos* y, sobre todo, encargarse de



(8) en portada

La variedad e interdisciplinariedad del Consejo de Redacción es la que permite que *Belezos* se abra a la sociedad, es la que garantiza que se abran las puertas a la participación de sectores diametralmente diferentes de cualquier ámbito

que el artículo se entregue a tiempo, tanto el texto como las imágenes. Además, el encargo de gestionarlo debe realizar las correcciones oportunas antes de entregarlo a la dirección de la revista, que antes de su maquetación, volverá a corregirlo de nuevo.

“COCINANDO” LOS ARTÍCULOS

Los meses de plazo que se proporcionan para el desarrollo de los artículos, transformación o mejora (en muchas ocasiones las propuestas que se realizan a la dirección son de conte-

nidos que ya se encuentran escritos y documentados completamente) son dos meses de trabajo en los que el equipo *Belezos* no se encuentra parado. La dirección asesora a los autores o gestores de cada artículo, proporciona ayuda para la realización de fotografías, resuelve dudas de estilo, ayuda a aquellos autores que por sus peculiaridades puedan tener dificultades a la hora de transmitir por escrito su información... Además se redacta la editorial, se diseña la agenda del IER de los siguientes meses, se elaboran las reseñas de los últimos libros publicados por la institución y se compone el apartado-sección “*Belezos* estuvo allí”. Apartado singular que recoge algunas de las actividades que realizamos entre un número y otro. Desde las presentaciones en pueblos hasta asistencia a Jornadas, Conferencias o actos lúdicos o culturales. También nos gusta dar a conocer noticias que nos parecen relevantes y que pueden ser de interés para los lectores: aparición de nuevas publicaciones, inauguración de webs relacionadas con la temática de la revista, etc. Para todo esto el secretario y la dirección se reúnen en numerosas oca-





siones. Aunque nuestra sede oficial es el IER, la realidad profesional de cada uno, con horarios absolutamente variados y complejos, nos obliga a trasladar las reuniones, en muchas ocasiones, a nuestros domicilios particulares, a la Biblioteca Pública o de la Universidad... Cualquier lugar es bueno si lo que se pretende es “belezear”.

Y a todo esto se unen los viajes por la geografía riojana para promocionar el número recién publicado. En realidad, más que promocionar la revista, el objetivo es contactar con los pueblos, realizar actividades culturales en sus agendas, devolver con nuestra presencia un poquito de todo lo que ellos nos dan en el proceso de elaboración de la revista.

En la reunión del Consejo de redacción se establece una fecha límite para la entrega de todo el material. Se trata de una fecha más allá de la cual no se reciben artículos. Aunque la realidad es que muchas veces surgen imprevistos. Son muchas las causas que hacen que los autores se retrasen. Hemos tenido casos de partos, tanto de autoras como de personas imprescindibles para la documentación del artículo, enfermedades, problemas para contactar o quedar con instituciones o personas con las que resultaba imprescindible contar para dotar de contenidos el artículo, mal tiempo que ha impedido hacer fotografías, defunciones, lugares cerrados que nadie es capaz de abrir... o incluso despistes y olvidos, por muy increíble que parezca. En estos casos, inevitablemente, se producen tensiones. A veces hay que, literalmente, “perseguir a los autores”. Marearlos con llamadas, correos y toques de atención. Como cualquier publicación periódica hay una fecha obligada



Detalle de una reunión del Consejo de Redacción.

dentro de la cual el número debe salir, por lo que la dirección debe ser contundente al tomar decisiones. Por eso es importante tener lo que en la jerga de trabajo llamamos, “nuestros planes de emergencia” o, lo que viene a ser lo mismo, “artículos en la recámara”, para poder utilizarlos en caso de que surjan imprevistos.

Una vez que la dirección se hace con todo el material, debe corregirlo de nuevo antes de reunirse con el equipo de maquetación. Comprobar, por ejemplo, la calidad y el ta-



En pleno proceso de realización de la revista.

maño de las imágenes, si los artículos cumplen con todos los apartados, la redacción y posibles errores formales... Así como la consistencia del texto y de los contenidos. Verificar, en definitiva, que se trata de textos solventes para la publicación desde todos los puntos de vista.

LOS ADEREZOS: BELEZOS TOMA FORMA

Finalmente se produce la reunión con el equipo de maquetación: otro de los momentos claves. Cuando texto e imagen, aparentemente inconexas, van a maridar para conseguir la unidad y el empaque de cada sección, de cada artículo. Conseguir un todo variado, dinámico, pero armónico y global en su conjunto. En este

caso es la dirección la que se reúne con el equipo de maquetación en “el taller” de estos artesanos, donde tienen todos los equipos y medios necesarios para conseguir el resultado final.

Se trata de una reunión de trabajo larga, dura y difícil. Es el momento en el que desde la revista expresamos todas nuestras ideas, el objetivo concreto que se pretende en cada número, algo que el maquetador -diseñador en realidad- debe traducir al lenguaje visual. Las discusiones no faltan en esta reunión, en la que solemos terminar agotados pero contentos. Por ejemplo, el concepto de lo que aparecerá en portada y contraportada es uno de los más discutidos y debatidos.

La maquetación es uno de los momentos más importantes, cuando texto e imagen van a maridar para conseguir la unidad y el empaque de cada sección, de cada artículo

A partir de ahí el maquetador cuenta con tiempo suficiente para realizar su trabajo y ofrecer una primera versión. Mientras tanto, la revista va preparando los últimos flecos para su salida a la sociedad: la elección del día que se presentará en rueda de prensa, los diferentes actos que se celebrarán en localidades de La Rioja que sean protagonistas del número,



redacción de la nota de información para los medios, nueva convocatoria del Consejo de Redacción, preparación de los listados de envío de carácter protocolario y a suscriptores...

Una vez que se tiene la primera versión, se procede a su revisión, que es doble: cada autor corrige su artículo y hace propuestas de cambios que considera necesarios en la maquetación. Por otro lado, la dirección hace una revisión global: contenidos y forma. Es importantísimo que se trate de una corrección exhaustiva, crítica y coherente. Pilar Marín, responsable del Departamento de Publicaciones del IER, también elabora la suya propia.

Aparentemente son muchos ojos, muchas ideas, muchas revisiones. Pero nada sobra. El objetivo es que la revista se publique carente de todo tipo de errores.

A partir de esta primera corrección se hacen los cambios pertinentes y se produce una "segunda vuelta". Pero no se da el visto bueno

Cualquier lugar es bueno para reunirse si lo que se pretende es "belezear"



definitivo hasta que no llega la tercera. Para estos momentos el reloj ha empezado la cuenta atrás y es necesario que llegue a imprenta cuanto antes para poder publicar en fecha.

BELEZOS SALE AL MUNDO

Finalmente la revista entra en imprenta y, aproximadamente a la semana, máximo diez días, Pilar Marín nos llama para decirnos que está en el IER. ¡Fantástico! Una vez más, llegamos a tiempo. Es maravilloso ver la revista recién editada, ¡qué bien huelen las páginas nuevas! ¡qué orgullo se siente al ver el resultado de

Acto de presentación de *Belezos* en una romería en Anguiano en Mayo de 2015.





(12) en portada

casi cuatro meses de trabajo]. Los nervios que acompañan a todo el proceso cesan. Pero solamente por unos días, porque el engranaje sigue en marcha y pronto debemos empezar la preparación del siguiente número.

El último paso es la presentación en rueda de prensa, el envío de los ejemplares a todos los suscriptores (son nuestro personal talismán, a los primeros que llega la revista y a los que tenemos mucho que agradecer) y los viajes a los diferentes pueblos de La Rioja para contarles su historia, sus tradiciones, que quedarán documentadas para las generaciones futuras.

LA DEGUSTACIÓN

Y entonces llega el momento de probar nuestro plato. Disfrutar leyendo *Belezos*.

Pasen y lean.

Belezos en las estanterías de una librería Logroñesa.



ANÉCDOTAS QUE HICIERON TEMPLAR A LOS DIRECTORES ¿QUIÉN DIJO MIEDO?

JOSÉ LUIS PÉREZ PASTOR

“Una revista tan variada, en la que cada artículo es una experiencia vital para su redactor, va acumulando mil anécdotas a lo largo de los años. Me resulta difícil seleccionar alguna en particular, pero más allá de asuntos recurrentes, como los trompicones y resbalones de algunos autores para sacar una foto determinada o de las cosas que nos cuentan los mayores en los actos de presentación, para ilustrar este artículo me gustaría señalar dos sucesos concretos, uno que el curioso lector puede comprobar y otro que -afortunadamente- se corrigió por completo.

Empezando por este último, recuerdo con susto un determinado número cuya maquetación llegó para entrar en imprenta y, al abrir el archivo para verla, pude comprobar que había sido maquetado ¡con las directrices de una revista diferente! Teléfono en mano, página a página y dejando algún artículo fuera para ganar espacio, logramos rehacer la maqueta de principio a fin y quedó estupendamente.

La segunda anécdota es comprobable y resulta simpática, ahora que goza de una tremenda popularidad la serie televisiva de “El Ministerio del Tiempo”. En el número 10 apareció el interesantísimo artículo “El ferrocarril de Haro a Ezcaray, 1916-1964”. Pues bien, los duendes de la imprenta dieron la vuelta al nueve de la primera fecha en el titular del artículo y, aunque el resto de datos del cuerpo del texto están bien, ahí quedó la errata como un imposible logro de la ingeniería del siglo XVII, que hubiera sido coetáneo a la muerte de Miguel de Cervantes”.



ÓSCAR ROBRES MEDEL

“Teníamos el número 18 cerrado, a falta solamente de la fotografía de portada. Habíamos quedado con los miembros de la Asociación de Gigantes y Cabezudos de Logroño en un parque cercano al Ayuntamiento de Logroño para hacer el reportaje: todos presentes, incluidos los propios gigantes, y el retratista que no llegaba. Nos enteramos de que Óscar Solórzano, el fotógrafo encargado de aquella portada, había sido “raptado” por sus crueles amigos sin previo aviso, por haberles comunicado éste su intención de contraer matrimonio. Camino de su despedida de soltero, pudo recuperar –por breves instantes– su teléfono móvil para avisar a Justo Rodríguez, quien presto se presentó cámara en mano. Recuerdo ese número como “la revista de los Óscar” (Justo dixit): pues Óscar Solórzano era el encargado de la portada; Óscar Ortega, de la maquetación; y servidor, Robres, ocupaba entonces la dirección.

Podría contar una o anotar cien anécdotas de *Belezos*: un día tomando un vino en la zona de calle Laurel descubrí que el establecimiento tenía a disposición del cliente toda la colección de nuestra revista. No dije nada, pero me hizo mucha gracia. A los pocos meses, el local cambió de dueño. Éste último no tenía tanto aprecio a la cultura”.

CARMEN HERREROS GONZÁLEZ

“El 26 de enero de 2015, en medio de correcciones y con el número de febrero a punto de salir, a mi padre le dio un infarto. Nunca antes le había pasado nada. Me enteré mientras estaba dando clases y el susto fue impresionante. Se iniciaron entonces unas semanas complicadas: mi padre ingresado en la UCI, mi madre con una fuerte gripe que malamente le permitía levantarse de la cama, muchas clases por dar y *Belezos* inmerso en el proceso de corrección –imparable ya– y a punto de publicarse. No llevaba ni un año dirigiendo la revista y el número corría el riesgo de no salir a tiempo. En aquel momento temía por todo, por mi padre, por mis alumnos que estaban perdiendo clases, por la publicación... Pero todo se resolvió bien y nadie notó nada. El fantástico equipo que *Belezos* tiene detrás... todos echaron una mano y los engranajes y el trabajo en equipo funcionaron. Hoy me gusta recordarlo. *Belezos 27* siempre será, para mí, especial, y para mi padre también, que lo pudo disfrutar mientras se recuperaba en el hospital”.